



unánimes

Estudios bíblicos

F: Relación con Dios

09.- El Salmo 23 Pastor y Anfitrión

15/04/13

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



unanimos

Estudios bíblicos

F.09.- El Salmo 23 Pastor y Anfitrión

1. Introducción

La figura de nuestro Señor como pastor se utiliza mucho en los Salmos y en general en las Escrituras. Llama mucho la atención que el Salmo 23 es precedido por el salmo que Jesús repitió en la cruz, el 22, que dice:

Salmo 22

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor?

Dios mío, clamo de día y no respondes; y de noche no hay para mí descanso.

Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel.

En ti esperaron nuestros padres; esperaron y tú los libraste.

Clamaron a ti y fueron librados; confiaron en ti y no fueron avergonzados.

Pero yo soy gusano y no hombre; oprobio de los hombres y despreciado del pueblo.



Todos los que me ven se burlan de mí; tuercen la boca y menean la cabeza, diciendo:

«Se encomendó a Jehová, líbrelo él; sálvelo, puesto que en él se complacía».

Pero tú eres el que me sacó del vientre, el que me hizo estar confiado desde que estaba en el regazo de mi madre.

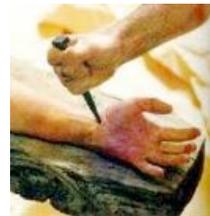
A ti fui encomendado desde antes de nacer; desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.

No te alejes de mí, porque la angustia está cerca y no hay quien me ayude.

Me han rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado.

Abrieron contra mí su boca como león rapaz y rugiente.

He sido derramado como el agua y todos mis huesos se descoyuntaron. Mi corazón fue como cera, derritiéndose dentro de mí.



Como un tiesto se secó mi vigor y mi lengua se pegó a mi paladar. ¡Me has puesto en el polvo de la muerte!

Perros me han rodeado; me ha cercado una banda de malignos; desgarraron mis manos y mis pies.

¡Contar puedo todos mis huesos! Entre tanto, ellos me miran y me observan.

Repartieron entre sí mis vestidos y sobre mi ropa echaron suertes.



Mas tú, Jehová, ¡no te alejes! Fortaleza mía, ¡apresúrate a socorrerme!

Libra de la espada mi alma, del poder del perro mi vida.

Sálvame de la boca del león y líbrame de los cuernos de los toros salvajes.

Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Los que teméis a Jehová, ¡alabadlo! ¡Glorificadlo, descendencia toda de Jacob! ¡Temedlo vosotros, descendencia toda de Israel!, porque no menospreció ni rechazó el dolor del afligido, ni de él escondió su rostro, sino que cuando clamó a él, lo escuchó.

De ti será mi alabanza en la gran congregación; mis votos pagaré delante de los que lo temen.

Comerán los humildes hasta quedar saciados; alabarán a Jehová los que lo buscan; vivirá vuestro corazón para siempre.

Se acordarán y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti, porque de Jehová es el reino y él regirá las naciones.

Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo, aun el que no puede conservar la vida a su propia alma.

La posteridad lo servirá; esto será contado de Jehová hasta la postrera generación.

Vendrán y anunciarán su justicia; a pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto.

Este salmo profético consta de dos partes. En la primera, el salmista expresa su profundo dolor, especialmente el de sentirse abandonado por Jehová, (en el caso de Jesús esto era un “imposible” pues el Hijo y el Padre son consustanciales), y le suplica que le haga experimentar de nuevo su presencia y su protección. La segunda es un canto de acción de gracias por la liberación obtenida (el triunfo en la cruz) (v. 22-31).

Jesús, al citar este salmo desde la cruz, estaba confirmando el cumplimiento de las profecías que allí se detallan. Es como si estuviera diciendo: “Véanme, delante de sus ojos las profecías se están cumpliendo”. En modo alguno le estaba reclamando al Padre su abandono pues este, no se dio. Jesús y el Padre eran y son “uno solo”.

Lo interesante del Salmo 22 y del Salmo 23 es que “el Cordero” debía ser sacrificado (Salmo 22) con el propósito de ser exaltado como el “Buen Pastor” del Salmo 23. De Cordero a Pastor, solo el Señor puede hacer eso.

2. La cultura ovina de Israel

Desde los tiempos de Abraham hasta la actualidad, han abundado las ovejas en Tierra Santa. A través de las centurias, los árabes de las tierras bíblicas han sido grandemente dependientes de las ovejas para su vida. Los judíos en los tiempos de la Biblia fueron primeramente pastores y luego agricultores pero nunca abandonaron por completo la vida pastoril. El gran número de ovejas que se crían en la tierra hebrea puede entenderse cuando se piensa que Job tenía catorce mil ovejas (Job. 42:12) y el rey Salomón en la dedicación del templo sacrificó ciento veinte mil ovejas (1 Reyes 8:63).

3. Las imágenes poéticas

En el Salmo 23 se aplican a Dios dos imágenes poéticas: la del pastor que cuida sus ovejas y la del anfitrión que agasaja a su invitado con un magnífico banquete y lo invita a quedarse con Él para siempre. El sentimiento predominante es el de plena confianza en el amor y la fidelidad de Jehová.

Reconocer a Dios como nuestro Hacedor es algo sencillo y fácil, de hecho nos agrada saber que lo es, pero cuando lo miramos como nuestro Pastor, la mayoría lo hacemos de una forma metafórica pues no conocemos las connotaciones que su posición como Pastor conlleva, ni tenemos idea de las similitudes que tenemos, en cuanto a nuestro carácter, con las ovejas. Ningún animal se parece tanto al hombre en su carácter como la oveja, ni ninguna función de nuestro Dios refleja tanto su inmenso amor, como su posición de Pastor. Como resultado de su pastoreo, Él será nuestro Eterno Anfitrión. Con Él moraremos por siempre.

4. Salmo 23

Jehová es mi pastor, nada me faltará.

En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará.

Confortará mi alma. Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

Ciertamente, el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.

5. El pastor

El pastoreo siempre ha sido una de las principales labores en Palestina. En la Biblia, las funciones del pastoreo junto con sus implementos, son constantemente usados para explicar y enfatizar las verdades espirituales. En este estudio vamos a mirar detenidamente la labor del pastor y a estudiar el carácter de la oveja, para luego, al igual que un día lo hizo David en el salmo 23, proclamemos que El Señor es nuestro Pastor, seguros, conociendo ya el beneficio de tener un Pastor como nuestro amado Jesús.



La función de pastor es cuidar del rebaño, ya sea propio o ajeno (asalariado). La diferencia es que cuando el rebaño es ajeno, el pastor no se preocupa mucho por él, mientras que si es propio y

ha comprado sus ovejas con sacrificio y lágrimas, él siente que ellas son parte de su ser y pasa la vida cuidándolas pues sabe que ellas no pueden cuidarse solas. Las cuida de día y de noche protegiéndolas de los animales salvajes y de los ladrones. Va delante de ellas y ellas esperan que él no las abandone. Ellas corren tras él cuando creen que él se va a ir y se asustan cuando aparece un extraño en vez de él. Él las llama de vez en cuando para que sepan que está ahí, ellas lo escuchan y siguen pastando, pero si alguien trata de imitar su voz, se asustan y se dispersan.

El pastor siempre está con su rebaño, provee para él, lo protege y lo guía a los mejores pastos y a fuentes de agua pura. Toca la flauta y los corderitos a veces responden saltando alrededor del pastor. En la tarde conduce a las ovejas al redil donde pasan la noche seguras.

Cuando están en el campo, el redil es por lo regular una cueva grande u hondonada rodeada por una pared de piedras. A la entrada de la cueva o al lado de la entrada de la pared, el pastor tiene un lugar cubierto con ramas, una enramada o tabernáculo, donde él se ubica a cuidar el rebaño en la noche. Las ovejas requieren cuidado y protección constante porque no saben defenderse solas. Cuando el lobo aparece, ellas se dispersan y son presa fácil, a menos que el pastor las defienda.



Un aspecto interesante es observar al pastor y su rebaño cruzar un riachuelo. El pastor lleva la delantera dentro del agua y a través del arroyo. Las ovejas predilectas que siempre se mantienen junto al pastor se arrojan violentamente al agua y pronto lo cruzan. Otras ovejas del rebaño entran al agua vacilando y con alarma. No estando cerca del guía, pueden errar el lugar del cruce y ser llevadas por el agua a alguna distancia, pero probablemente pueden llegar a la orilla. Los corderitos son empujados dentro del agua por los perros, y se oyen sus balidos lastimeros cuando son arrojados al agua. Algunos puede cruzar, pero si alguno es llevado por la corriente, entonces el pastor brinca pronto dentro del agua y lo rescata, llevándolo en su seno a la orilla. Cuando ya todos han cruzado, los corderitos corretean felizmente, y las ovejas se juntan en torno al pastor como si fueran a expresarle su gratitud. Nuestro Pastor Divino tiene una palabra de estímulo para todas sus ovejas que deben cruzar arroyos de aflicción. Así dijo Dios a través del profeta:



vés del profeta:

Isaías 43:2

Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo, y si por los ríos, no te anegarán.

Cuando sabemos de las relaciones íntimas que existen entre el pastor y sus ovejas, la figura del Señor como Pastor de su pueblo adquiere un nuevo significado. Jesús dijo concierne al pastor en sus días:

Juan 10:3

Y a sus ovejas llama por nombre.

Actualmente el pastor oriental se deleita en poner nombre a algunas de sus ovejas, y si su rebaño no es grande, a todas las ovejas les pondrá nombres. Las conoce por medio de ciertas características individuales. Las nombra así: “Pura Blanca”, “Rayada”, “La Negra”, “Orejas Grises”, etc. Esto nos indica la tierna afección que el pastor tiene para cada una de sus ovejitas.

Un buen pastor, por lo general, cuenta las ovejas diariamente por las tardes al entrar ellas al redil, pero algunas veces el pastor no lo hace porque puede percibir la ausencia de cualquiera de sus ovejas. Cuando la oveja se pierde, él siente que falta algo del rebaño entero. A un pastor en un distrito del Líbano se le preguntó si contaba sus ovejas todas las tardes. Contestó en forma negativa, luego se le preguntó cómo sabía entonces si todas sus ovejas estaban presentes. Esta fue su respuesta: “Jefe, si usted me pone un lienzo sobre los ojos, y me trajera cualquiera oveja y me permitiere tan sólo poner mis manos en su cara, podría decir al momento si era mía o no.”

Cuando el señor H. R. P. Dickson visitó los desiertos árabes, presencié un evento que le reveló el conocimiento asombroso que tienen algunos pastores de sus ovejas. Una tarde, poco después que oscureció, un pastor árabe empezó a llamar una por una, por sus nombres a las cincuenta y una ovejas madres, y pudo separar el cordero de cada una de ellas y ponerlo con su madre para que lo alimentase. El hacer esto en plena luz sería una hazaña para muchos pastores, pero este lo hizo en completa oscuridad, y en medio del ruido proveniente de las ovejas que llamaban a sus corderitos, y estos balando por sus madres.

Ahora bien, ningún pastor oriental tuvo un conocimiento de sus ovejas más íntimo que el que tiene nuestro Gran Pastor de aquellos que pertenecen a su pequeño rebaño.

Juan 10:14

Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.

Lucas 12:32

No temas, rebaño pequeño, porque vuestro Padre ha decidido daros el reino. (ver BLA)



villa.

La época de mayor regocijo es la del esquila (corte de lana) en Mayo y Junio. El rebaño ha aumentado por los corderos que nacieron en el invierno, hay abundante leche, mantequilla y queso. Hay abundante pasto y el calor del verano hace la vida al aire libre deliciosa de día y de noche. Es tiempo de fiesta para los pastores de la

6. El pastor asalariado

Es conocido por su infidelidad y poco compromiso con el rebaño. El salario de un pastor no es mucho, entonces toma cualquier oportunidad para vender corderos u ovejas a los viajeros o para enviarlas al mercado con sus familiares y al final de la estación las cuenta como robadas por beduinos, devoradas por los lobos o que se cayeron por un precipicio. Así dijo el Señor de él:

Juan 10:12-13

Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebatá las ovejas y las dispersa. Así que el asalariado huye, porque es asalariado y no le importan las ovejas.

7. Implementos del pastor

7.1. Manto

Es hecho de piel de oveja, de lana o de pelo de cabra. Lo protege del frío y de la lluvia y es su cobija en la noche. Es lo suficientemente grande como para cargar un cordero recién nacido, o una oveja herida que necesita ser llevada a un lugar tranquilo para cuidarla. El Señor nos proporciona un simbolismo del manto:

Ezequiel 16:8

Extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y te di juramento y entré en pacto contigo dice Jehová el Señor y fuiste mía.

Isaías 61:10

En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia.

7.2. Bolsa / Alforja



Es hecha también de piel y se usa para guardar el pan, las olivas, queso e higos, alimento para cuando el pastor tenía que permanecer en las montañas, sobre todo en el verano. Era especialmente útil para cuando había que permanecer varios días fuera de casa. Fue dentro de este saco que David puso las cinco piedras lisas cuando fue a la batalla contra

Goliath:

1 Samuel 17:40

Luego tomó en la mano su cayado y escogió cinco piedras lisas del arroyo, las puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y con su honda en la mano se acercó al filisteo.

7.3. Jarro/Agua



Es hecho de calabaza y se usa para llevar el agua. Cuando se llega a las aguas mansas o se parte de casa, hay que llevar agua para el camino. El jarro era importante para el pastor pues sin el agua en los riscos o montañas no podía sobrevivir.

7.4. La vara = Poder / Autoridad/Guía

Hecha de la rama de un árbol, del tamaño de su brazo, es en realidad una extensión de su brazo derecho. Se usa para disciplinar, corregir y guiar al rebaño. El pastor, cuando va por lugares pedregosos o escabrosos, va golpeando la vara para que las ovejas, que solo ven a dos metros de distancia, sepan donde están las piedras y no choquen con ellas.

En adición, cuando vienen fieras, él usa la vara para defender su rebaño. David usó esa vara para proteger sus ovejas de los animales feroces.

1 Samuel 17:34-36

David respondió a Saúl:

--Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre. Cuando venía un león o un oso, y se llevaba algún cordero de la manada, salía yo tras él, lo hería y se lo arrancaba de la boca; y si se revolvía contra mí, le echaba mano a la quijada, lo hería y lo mataba.

Ya fuera león o fuera oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente.

El Señor, a través del profeta Ezequiel, se refiere a la costumbre de pasar las ovejas bajo la vara del pastor con el propósito de contarlas, inspeccionarlas y seleccionarlas:

Ezequiel 20:37-38

Os haré pasar bajo la vara y os haré entrar en los vínculos del pacto; y apartaré de entre vosotros a los rebeldes y a los que se rebelaron contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, pero en la tierra de Israel no entrarán. Y sabréis que yo soy Jehová.

La ley de Moisés habla de diezmar el ganado usando la vara para contarlos:

Levítico 27:32

Y toda décima de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, la décima será consagrada a Jehová.

Para hacer esto, los escritores judíos nos dicen que el pastor permitía al animal venir hacia él, que estaba colocado en un paso angosto, y las pasaba bajo la vara. La cabeza de la vara se mojaba en algún líquido colorante y se bajaba sobre cada décima que pasaba por ahí, marcando así las que eran para sacrificar al Señor.

El cetro, que los antiguos reyes orientales llevaban usualmente consigo, tuvo su origen en la vara del pastor. A los reyes se les consideraba como pastores de su pueblo. Así el cetro, o vara del rey, venía a ser símbolo de protección, poder y autoridad.

7.5. El cayado = Misericordia:



Es un palo largo y delgado como de 1,8 metros con forma de gancho o anzuelo en la parte superior, lo suficientemente amplio para halar la oveja por su cuello cuando necesita rescatarla de algún lugar. Lo usa para atraer la oveja hacia él cuando quiere examinarla o contemplarla, para guiarla y para rescatarla de cualquier situación difícil.

7.6. La flauta del pastor

Es una flauta de dos tubos de caña, generalmente constituía una de las cosas que el pastor llevaba siempre consigo. Ciertamente es que la música que se producía en estas flautas era en un tono menor, aun así el corazón del pastor se anima y las ovejas del rebaño se refrescan con la música revigorizadora que emite ese instrumento sencillo. No hay duda que David usó tal instrumento cuando cuidaba su rebaño y lo mismo han hecho los pastorcillos por siglos en Belén. Es interesante saber que la palabra en lenguaje arábigo que equivale a la palabra hebrea "salmo" es mazmoor, que quiere decir "música tocada en una flauta de tubos".



8. El rebaño

La suerte de una oveja depende del hombre que la posea. Unas pasan hambre y dificultades, otras crecen y prosperan. En general, el rebaño refleja el carácter del pastor. Cuando el pastor es el dueño del rebaño, da su vida por él y las ovejas se sienten seguras, crecen sanamente y viven tranquilas. La oveja es marcada en una oreja con el distintivo de su dueño. Cada pastor tiene su propia marca.



9. La oveja

Las características de las ovejas, se asemejan mucho a las de los seres humanos, en cuanto a su conducta. Las ovejas son: Tímidas, tercas, inquietas, inconformes, indefensas, asustadizas, tienen malos hábitos, su único recurso ante el peligro es correr, son ingenuas, indecisas, con poca capacidad de orientación, distraídas, agresivas, competitivas y finalmente, cuando están en problemas, no saben salvarse así mismas.

10. La estructura del Salmo 23

El Salmo	Su impacto
Jehová es mi pastor...	Es pastor personal
...nada me faltará.	Es el proveedor personal
En lugares de delicados pastos me hará descansar...	Provee los lugares y el descanso
...junto a aguas de reposo me pastoreará.	En aguas calmas y limpias me cuidará
Confortará mi alma	Es mi Consolador
Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.	Es mi guía por el amor más sublime. Es el camino
Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;...	En duda, en prueba, en dificultades o crisis tendré fe en el Pastor que siempre está conmigo protegiéndome
...tu vara y tu cayado me infundirán aliento	Tu amorosa disciplina, tu guía en momentos difíciles y tu cuidado me dan ánimo
Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;	Me guardas en el momento de la prueba
...unges mi cabeza con aceite;	Me recibes con honor
...mi copa está rebosando.	Me nutres y me invitas a permanecer
Ciertamente, el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida...	Tus atributos me siguen
...y en la casa de Jehová moraré por largos días.	Porque soy tuyo... moraré contigo

11. El autor del salmo



Escrito por el rey David, pastor de oficio, hijo de pastor y que más tarde sería llamado el Rey Pastor de Israel. David era un pastor desconocido antes de volverse Rey de Israel. Él amaba a Dios con pasión y comprendía la ternura del buen pastor. Peleó contra animales salvajes y elementos naturales para proteger a las ovejas que tenía bajo su cuidado. David tenía un corazón dispuesto para Dios. Así le dijo el profeta Samuel a Saúl en relación a sus sucesor:

1 Samuel 13:14

...Jehová se ha buscado un hombre conforme a su corazón, al cual ha designado para que sea príncipe sobre su pueblo...

David escribió este salmo refiriéndose a Jehová con quien tenía una íntima relación y como pastor que era, no encontró una mejor manera de expresar los cuidados de su Creador hacia él, que llamándolo Pastor. Jesús mismo lo confirmó más tarde declarándose Él mismo como “El buen Pastor” no asalariado sino dueño del rebaño, que lo había adquirido dando su vida.

Juan 10:11

Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

12. La analogía de Dios como pastor

Hay muchas bellas metáforas en la Biblia (Antiguo y Nuevo Testamento) que hablan de Dios como un Pastor. Podemos encontrar una tierna imagen de Dios en el libro del profeta Ezequiel.

Ezequiel 34:11-31

Porque así ha dicho Jehová, el Señor: Yo, yo mismo, iré a buscar a mis ovejas, y las reconoceré.

Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así reconoceré yo a mis ovejas y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad.



Yo las sacaré de los pueblos y las juntaré de los países; las traeré a su propio país y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas y en todos los lugares habitados del país.

***En buenos pastos las apacentaré** y en los altos montes de Israel estará su pastizal; allí dormirán en buen redil y con pastos succulentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.*

Yo apacentaré mis ovejas y les daré aprisco, dice Jehová, el Señor.

Yo buscaré a la perdida y haré volver al redil a la descarriada, vendaré la perniquebrada y fortaleceré a la débil; pero a la engordada y a la fuerte destruiré: las apacentaré con justicia.

cia.

En cuanto a vosotras, ovejas mías, así ha dicho Jehová, el Señor: Yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos.

¿No os basta con comer los buenos pastos, sino que también pisoteáis lo que de vuestros pastos queda, y cuando bebéis las aguas claras enturbiáis el resto con vuestros pies?

Y así mis ovejas han de comer lo que vosotros habéis pisoteado y han de beber lo que con vuestros pies habéis enturbiado.

Por tanto, así les dice Jehová, el Señor: Yo, yo mismo, juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca, por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos a todas las débiles, hasta que las echasteis y las dispersasteis.

Yo salvaré a mis ovejas y nunca más serán objeto de rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja.

Yo levantaré sobre ellas a un pastor que las apaciente: mi siervo David. (David fue el único rey y pastor, se usa como “tipo de Jesús” quién sería por siempre “Rey y Pastor”) Él las apacentará, pues será su pastor.

Yo, Jehová, seré el Dios de ellos, y mi siervo David, en medio de ellos, será su gobernante. Yo, Jehová, he hablado.

Estableceré con ellos un pacto de paz, y quitaré de la tierra las fieras; habitarán en el desierto con seguridad y dormirán en los bosques.

Y daré bendición a ellos y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo: lluvias de bendición serán.

El árbol del campo dará su fruto y la tierra dará su fruto. Estarán en su tierra con seguridad, y sabrán que yo soy Jehová, cuando rompa las coyundas de su yugo y los libre de mano de los que se sirven de ellos.

No serán más por presa de las naciones ni las fieras del país las devorarán, sino que habitarán con seguridad y no habrá quien las espante.

Prepararé para ellos un plantío de renombre, y nunca más serán consumidos por el hambre en el país ni nunca más serán afrentados por las naciones.

Y sabrán que yo, Jehová, su Dios, estoy con ellos, y que ellos son mi pueblo, la casa de Israel, dice Jehová, el Señor.

Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto, hombres sois, y yo vuestro Dios, dice Jehová, el Señor"».

13. Jesús como el pastor

El pastor del Salmo 23 es fácilmente identificable. Si le preguntáramos a Jesús el día de hoy, ¿quién es el pastor del salmo? Él nos respondería:



Juan 10:11-16

Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

Pero el asalariado, que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa.

Así que el asalariado huye porque es asalariado y no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así

como el Padre me conoce y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; a esas también debo atraer y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor.

Jesús es el "Buen Pastor". Es el pastor que conoce a cada una de sus ovejas, que busca a las ovejas perdidas y que carga a las ovejas sobre sus hombros para llevarlas a un lugar seguro.

14. El análisis detallado del Salmo 23

14.1. Jehová es mi pastor

Afirmar que Jehová es mi pastor, no nuestro pastor, personaliza el salmo, lo hace individual, al contrario del "Padre Nuestro" donde Jesús nos enseña como es nuestro Dios desde la perspectiva de la oración que muestra que, pese a que Dios es personal y hay que hablar con Él en la intimidad, también es Dios de nuestros hermanos.

El hecho de que Jehová sea mi pastor personal implica que soy su oveja y:

- a. Conozco a mi Pastor
- b. Conozco Su voz
- c. Le oigo cuando me llama
- d. Le amo
- e. Confío en Él
- f. Le sigo

La figura de pastor es común en las Escrituras:

Isaías 40:11

Como pastor apacentará su rebaño. En su brazo llevará los corderos, junto a su pecho los llevará; y pastoreará con ternura a las recién paridas.

1 Pedro 2:25

Vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

Apocalipsis 7:16-17

Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno, porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

Uno de los textos más impresionantes de Jesús como pastor, es aquel que habla de las ovejas lastimadas, las descarriadas, las que el Señor busca dejando a las demás

mientras rescata a la oveja perdida. Esta parábola usó Jesús para referirse a los pecadores que Él había venido a rescatar:

Lucas 15:1-7

Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírlo, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo:

--Este recibe a los pecadores y come con ellos.

Entonces él les refirió esta parábola, diciendo:

«¿Qué hombre de vosotros, si tiene cien ovejas y se le pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la que se perdió, hasta encontrarla?



Cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso, y al llegar a casa reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: "Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido".

Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

14.2. ...nada me faltará

Ese pastor individual provee todas las cosas a Su oveja. La tiene en Su rebaño, le provee confianza. Ella a su vez, confiará “siempre” en la provisión de Su pastor.

Desde el Antiguo Testamento vemos a Dios como nuestro proveedor. De hecho, uno de los nombres atribuidos a Dios es “Jehová Jireh” que quiere decir “Dios proveerá”. Esa enseñanza se deriva de la historia de Abraham cuando este iba a sacrificar a Isaac su hijo y Dios lo detuvo.

El Génesis cuenta que Abraham, en obediencia al mandato divino, estuvo próximo a ofrecer a su único hijo en sacrificio. Súbitamente escuchó la voz de Dios que lo detuvo. Él le proveyó un sacrificio en sustitución del hijo de Abraham. Un carnero trabado en un zarzal cerca del lugar.

Esta historia es un “tipo” clarísimo del sacrificio sustitutivo del Cordero de Dios que nos libró de la muerte, así como el carnero sustituyó a Isaac de la suya:

Génesis 22:12-14

El ángel le dijo:

--No extiendas tu mano sobre el muchacho ni le hagas nada, pues ya sé que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste a tu hijo, tu único hijo.

Entonces alzó Abraham sus ojos y vio a sus espaldas un carnero trabado por los cuernos en un zarzal; fue Abraham, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

Y llamó Abraham a aquel lugar «Jehová proveerá». Por tanto se dice hoy: «En el monte de Jehová será provisto».

Jesús enseñó claramente en el Sermón del Monte que nuestro Dios es “Jireh”. Nos va a proveer siempre, solo hay que buscar Su reino y justicia primero:

Mateo 6:25-33

Por tanto os digo: No os angustiéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido?

Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y, sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?

¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se angustie, añadir a su estatura un codo?

Y por el vestido, ¿por qué os angustiáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos.

Y si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe?

No os angustiéis, pues, diciendo: "¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?", porque los gentiles se angustian por todas estas cosas, pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas ellas.

Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Y Pablo añadió:

Filipenses 4:19

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

14.3. En lugares de delicados pastos me hará descansar...

En Tierra Santa crecían plantas venenosas que eran fatales para la oveja que comiera de ellas. También había plantas cuyas agudas espinas podían penetrar en las tiernas narices de las ovejas y causarles horribles punzadas. En cada primavera, el pastor tomaba su azadón y arrancaba estos enemigos de las ovejas, los amontonaba y los quemaba. De ese modo, los pastizales eran seguros para que las ovejas pudie-

ran pastar. Los pastos llegaban a ser así como una mesa preparada. En ocasiones



los pastores se enfrentaban con el dilema de encontrarse con lugares desérticos. Dependiendo de las circunstancias, llevaban a las ovejas a pastos verdes, a una distancia prudencial, o ellos mismos iban a los lugares altos y traían pastos verdes al redil.

También se dice que había pastizales que tenían mucha piedra pequeña entre los pastos, piedra estorbosa que evita recostarse con comodidad. Las ovejas son tan tercas y perezosas que se acuestan sobre los pastos con piedrecillas y no se levantan. Por lo tanto no descansan, se duelen. El pastor busca para sus rebaños delicados pastos sin piedrecillas. En todo caso, si una oveja se acuesta sobre piedrecillas, el pastor la levanta y la cambia de lugar, luego prepara y limpia ese pasto para otra oveja.

14.4. ...junto a aguas de reposo me pastoreará.



Las aguas de reposo son lo opuesto a las aguas turbias. Beber de aguas turbias implica beber de agua impura pues está sucia. Las aguas de reposo son limpias porque lo turbio, gracias a la quietud, ha bajado al fondo del riachuelo o laguna. El buen pastor no permite que sus ovejas beban de aguas turbias pues pueden enfermar y hasta morir.

Las aguas de reposo, que son limpias, pueden ser enturbiadas debido a que otros animales, u ovejas descuidadas, las han enturbiado con su paso. La oveja obediente toma agua sin meter las patitas para no enturbiarlas. Las ovejas desobedientes no les importan las que viene detrás y enturbian las aguas con sus patas. Eso dijo el Señor:

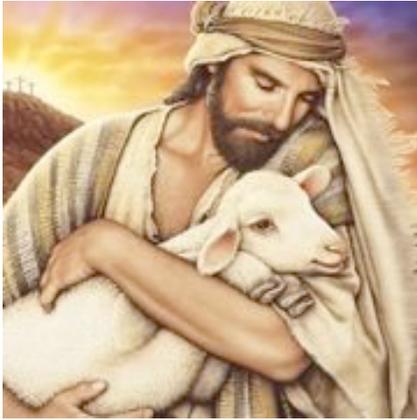
Ezequiel 34:18

¿No os basta con comer los buenos pastos, sino que también pisoteáis lo que de vuestros pastos queda, y cuando bebéis las aguas claras enturbiáis el resto con vuestros pies?

Cuando los pastores seleccionan los pastos para su ganado, se cuidan de que el agua esté accesible. A menudo los pastores llevan a sus rebaños a descansar cerca de un arroyo de aguas corrientes. Pero las ovejas se asustan al tomar agua que se mueve aprisa, o que esté agitada. De allí que los pastores busquen charcos de agua, o se provean de un lugar quieto donde ellas puedan calmar su sed.

Mucha gente relaciona las aguas de reposo con el simbolismo del Espíritu Santo como agua viva. Es difícil hacer esta comparación pues las aguas vivas, las aguas que corren en los ríos, no son, por lo general aguas de reposo o quietas como dice el salmo.

En un mundo donde la inquietud y el miedo al desastre nos amenaza, y donde la calamidad puede alcanzarnos tan fácilmente como un huracán en tiempos de furia,



tenemos un lugar donde ir a refugiarnos, a alcanzar el reposo seguro: Sus aguas de reposo. Él las ofrece gratuitamente sin reproche alguno. No mira nuestro pasado ni los errores que hayamos podido cometer. Simplemente lo ofrece a todo aquel que voluntariamente viene a colocarse bajo su pastorado.

Después de un día caluroso, en un momento de cansancio extremo, Él provee aguas de reposo. A menudo el alma se encuentra en ese estado, divagando entre pensamiento y pensamiento que le impiden descansar, lea lo que lea, mire lo que mire para distraerse de sus preocupaciones.

Él es el dueño del reposo verdadero. Él nos lleva a aguas de reposo. Confiémonos a Él, contémosle todo lo que nos agobia que no seremos decepcionados. Pero hagamos aun más, permitámosle quitarnos la carga, dejémosla en sus brazos fuertes y



pongamos en Su mente sabia nuestros problemas. Así nos lo ha pedido:

Mateo 11:28-31

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.

Él tiene todas las soluciones y solo cuando hayamos reposado en Él, cuando nos hayamos rendido frente a Su pastorado, rendido totalmente a Su Señorío sobre nuestras vidas, podremos gozar de ese reposo que alcanzan los que son guiados por El Buen Pastor.

14.5. Confortará mi alma

Muchas veces en el caminar de la vida por las circunstancias que nos rodean hemos perdido el camino, el gozo, la tranquilidad y el sonido de Su voz. Y entonces hemos comenzado a sentir la soledad y la angustia. En esos momentos somos sorprendidos por la forma tierna, dulce y amorosa que el Buen Pastor trata con nuestra alma. El Buen Pastor nos conforta con su mano. Nos recuerda lo que el Señor dijo a Isaías:

Isaías 40:29-31

Él da esfuerzo al cansado y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; mas los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas, levantarán alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán.

La palabra confortar en el Antiguo Testamento tiene el significado de “Traer de regreso al camino”. Sí, el Buen Pastor nos ha traído de regreso a Su camino y de esa forma ha confortado nuestra alma. Mientras no estamos en Su camino, nuestra alma está inquieta, sin paz. Él es el Señor de la paz:

Isaías 9:6

Porque un niño nos ha nacido, hijo nos ha sido dado, y el principado sobre su hombro. Se llamará su nombre "Admirable consejero", "Dios fuerte", "Padre eterno", "Príncipe de paz".

Es aquí donde podemos hacer referencia a las ovejas descarriadas que según las Escrituras, no tienen pastor. El término descarriado quiere decir “fuera del carril”, fuera del camino, perdida. Por el contrario, El Señor dice a Sus ovejas que las hará regresar al camino y vendará sus heridas:

Ezequiel 34:16

Yo apacentaré mis ovejas y les daré aprisco, dice Jehová, el Señor. Yo buscaré a la perdida y haré volver al redil a la descarriada, vendaré la perniquebrada y fortaleceré a la débil...

14.6. Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre

El pastor del medio oriente nunca guía sus ovejas como lo hacen los pastores occidentales. Siempre las guía, a menudo yendo delante de ellas. Así dijo el Señor:

Juan 10:4

Y cuando ha sacado fuera las ovejas, va delante de ellas.

Esto no quiere decir que el pastor vaya siempre delante de ellas. Aun cuando usualmente toma esta posición cuando viajan, por lo general camina a su lado, y

algunas veces va siguiéndolas, especialmente si el rebaño camina hacia el redil por la tarde. Desde la parte de atrás él puede reunir a las extraviadas, protegerlas de algún ataque por audacia de los animales feroces, si el rebaño es grande el pastor irá delante y un ayudante irá a la retaguardia. Isaías habla del Señor omnipotente en una doble relación con su pueblo.

Isaías 52:12

Porque no saldréis apresurados ni iréis huyendo, porque Jehová irá delante de vosotros, y vuestra retaguardia será el Dios de Israel.

La destreza del pastor y sus relaciones personales hacia las ovejas, se deja ver claramente cuando las guía por senderos estrechos. Los campos de trigo muy raramente están cercados en Palestina, algunas veces solo un sendero estrecho separa los pastos de los campos. A las ovejas se les impide comer en los campos donde



crecen las cosechas. Así al guiar a las ovejas por tales senderos, el pastor no permite a alguno de los animales entrar en área prohibida, porque si lo hace, tendrá que pagar los daños al propietario del campo.

Se ha sabido de un pastor sirio que ha guiado a su rebaño de más de ciento cincuenta ovejas sin ninguna ayuda por un sendero angosto de alguna distancia, sin dejar ir a ninguna oveja a donde no está permitido.

El problema con las ovejas es que tienen una visión muy limitada. Así como con las ovejas, nuestra percepción también es muy limitada. Requerimos de un pastor que guíe a estas ovejas por sendas correctas. Las sendas por las que caminamos, en nuestra desorientación, normalmente son equivocadas y prohibidas. El guiar a una persona no es sencillo, y menos cuando esta persona está llena de fallas y debilidades. Nosotros tenemos muchas cosas que arreglar y que cambiar y para lograr eso, necesitamos a alguien superior a nosotros.

El asunto no es dejar de caerse o de tropezar, sino levantarse, seguir adelante tomado de la mano de alguien más fuerte y más sabio que uno. El Señor prometió guiarnos por la vida y ayudarnos cada vez que caemos o fallamos.

Imaginemos que las “sendas de justicia” se extienden delante de nosotros, hasta muy lejos. No podemos ver el final, pero sabemos que al final del viaje está el hogar, el hogar de Dios. ¿Podríamos nosotros ver adónde nos conducen estas sendas? Como ovejas no podemos porque tenemos visión corta. Algunas veces el sendero

desaparece por sobre una cresta. Algunas partes del sendero son fáciles de transitar; otras son más escabrosas.

Sucedía precisamente esto cuando Israel viajaba de Egipto a la Tierra Prometida, y se lo describe de la misma manera en este Salmo. En el Salmo 23, se identifican algunos lugares donde David ve que pasan las ovejas cuando siguen las sendas de justicia hacia la casa de Dios.

Pero, ¿por qué a este camino se lo llama “sendas de justicia”? Aquí hay cuatro razones importantes.

- a. Son los caminos correctos porque conducen al destino correcto: la casa del Pastor.
- b. Son las sendas correctas porque nos mantienen en armonía con la persona correcta: el Pastor mismo.
- c. Son las sendas correctas porque nos adiestran para ser el pueblo correcto, como el Pastor.
- d. Son el camino correcto porque nos dan el testimonio correcto: al llegar a ser el pueblo correcto, damos la gloria a Dios.

El hecho de que sean sendas correctas, o justas o de justicia, no dice que el caminar por ellas sea fácil o difícil. Es importante darnos cuenta que, cuando Dios nos conduce, no es sencillamente una cuestión de que Él lleve una encomienda a su destino. Es mucho más que conducción y protección. Es guía no impuesta.

Del mismo modo hay muchos ejemplos en la Biblia en los que Dios guía a su pueblo (sea a Abraham por medio de sus promesas, o a Israel con la columna de fuego y la nube), cuando Dios está guiando, siempre está adiestrando a su pueblo en justicia. Los caminos son difíciles pero Él está “siempre” con nosotros.

Las sendas de justicia podríamos afirmar que significan que tendremos “una conducta recta, según la instrucción divina”. Recordemos lo que dice el proverbio 4:

Proverbios 4:11-12, 18

Por el camino de la sabiduría te he encaminado, por veredas derechas te he hecho andar.

Cuando andes, no se acortarán tus pasos; si corres, no tropezarás.

La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto...

Cuando Él dice "...por amor de su nombre", es que Él asume un compromiso con Él mismo, de que nos guiará. El confiar que Él estará al lado nuestro, es garantía suficiente que tendremos una vida de éxito, aunque fallemos y nos equivoquemos.

14.7. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo

Desde esta parte y las tres que le siguen, la oveja se dirige directamente al Pastor; dejó de hablar de Él ... ahora habla con Él.



La cosa se ha puesto más seria y hay que asegurarse más que en ninguna otra ocasión, de que verdaderamente el Pastor está presente en nuestro entorno. El camino por recorrer de aquí en adelante es más áspero, más irregular, más escabroso, hay peligro de muerte. Necesitamos acercarnos a nuestro Pastor más que nunca.

La palabra de Dios nos enseña a confiar en Él. Podemos salir de un ambiente de amenaza y peligro, solamente por la gracia y misericordia de nuestro Señor Jesucristo.

El salmista David que vivió momentos de grandes persecuciones por parte del rey Saúl, es un ejemplo de cómo debemos comportarnos en un momento peligroso y angustiante.

En el presente tiempo libertino y lúgubre en que vivimos, estamos expuestos a las embestidas del enemigo, pero contamos con la firme promesa dada por Dios de que: *"Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú [Jehová] estarás conmigo"*. La sombra es un reflejo de la realidad proyectada. Sombra de muerte es más una amenaza del entorno que una realidad. Recordemos que el que está en Cristo nunca muere, ha pasado "de muerte a vida".

Como dice el salmista:

Salmo 40:4

Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza.

14.8. ...tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

La vara es el arma, a manera de bastón, de lo que se vale el pastor para defenderse a sí mismo y defender a sus ovejas; también la usa para dirigir al rebaño y disciplinar a cualquiera que intente desviarse.

Adicionalmente el pastor la usa para golpear los obstáculos del camino y que las ovejas escuchen y posicionen esos obstáculos. Debemos recordar que las ovejas no ven más allá de dos o tres metros pero sí oyen muy bien.

La vara también es símbolo de autoridad y poder puesto en manos del Buen Pastor.



Manteniendo el control de su rebaño de esta manera, ofrece a las ovejas seguridad y aliento.

Si eres parte del redil del Buen Pastor, no dudes que podrías ser parte de la disciplina que Él aplica a sus hijos que ama. La disciplina es parte fundamental del amor del Padre hacia sus hijos.

Hebreos 12:5-6

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por Él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

El cayado: es un palo largo con gancho que lleva el pastor, este palo habla de guiar. El gancho sirve para alcanzar las ovejas que se han deslizado por algún barranco o a aquellas que se están descarriando, o sea, que están siguiendo su propio camino en lugar de seguir el camino marcado por el pastor.



14.9. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores...

A partir de este momento en el Salmo, **el Buen Pastor pasa a ser el Mejor Anfitrión.**

El salmista dice que nuestro Señor delante de nuestros angustiadores, sean enemigos espirituales o materiales, nos va a servir la mesa, vamos a festejar porque



Jehová es nuestro anfitrión, habrá comida y tendremos apetito para comer. A David no le estaba pasando eso, sí le podría llegar a pasar y por lo tanto se estaba preparando.

En tierras de Oriente, cuando una persona acepta a otra como su huésped, por ese sólo hecho, él conviene que a cualquier costo defenderá a su huésped de cualquier posible enemigo durante el tiempo de su estancia con él.

El Dr. Cyrus Hamlin, misionero norteamericano en Oriente, fue huésped del Gobernador. Este tomó un pedazo de carnero asado y lo dio al misionero, diciéndole:

- Ahora ¿sabe usted lo que he hecho?

Y contestando a su propia pregunta, dijo:

- Por medio de este acto, garantizo con cada gota de mi sangre, que mientras usted esté en territorio mío, ningún mal le sobrevendrá. Por este período de tiempo somos hermanos.

El salmista se sentía absolutamente seguro, pues aun cuando tenía enemigos, él sabía que el Señor era su hospedador, y decía, *"Aderezas mesa delante de mí, en presencia de mis angustiadores"*.

En otras palabras, cuando el enemigo esté a la puerta, sea quien sea, Dios preparará la mesa y el creyente se sentará como si todo estuviera en perfecta paz. Él lo guardará.

14.10. ...unges mi cabeza con aceite...

Esta costumbre de ungir a los huéspedes con aceite es muy antigua entre las naciones orientales. Sólo se usaba aceite de oliva, algunas veces mezclado con especias.

A los invitados de honor se les ungía la cabeza con aceite. Simón el fariseo fue acusado de falta de hospitalidad porque no ungió a Jesús, según nos cuenta Lucas en su evangelio cap 7:46. Esto nos indica que la costumbre era muy común en los días de los relatos evangélicos.

David immortalizó la costumbre al escribir el Salmo del pastor y exclamó "Ungiste mi cabeza con aceite". En otras palabras, me das trato de honor en tu casa. En tiempos recientes los viajeros de Oriente han descubierto que la práctica de ungir, aún existe en algunos lugares.

En el Salmo 23 recibimos tratamiento de huéspedes de honor en la casa de Jehová. Más tarde en el mismo salmo veremos como somos invitados a quedarnos para siempre.

14.11. ...mi copa está rebosando.

Hay dos posibles significados para este texto.

a. Al finalizar la celebración del Shabath judío (el sábado día de reposo) se acostumbra decir una oración de distinción llamada Havdalá. Se acostumbra llenar

la copa de Havdalá hasta que desborde. De aquí que la copa desbordante simboliza el bienestar y la participación de la bendición Divina.

Si este es el significado dado por David en el salmo, entonces deberíamos considerarnos invitados al Shabath de Dios, el día de reposo, con copa rebosante.

- b. En el Israel antiguo, una de las formas indicativas de mantener un invitado en casa era llenar su copa continuamente. De hecho, la medida de vino en la copa, al final de la cena, era un indicador del tiempo que el invitado pasaría con los anfitriones antes de partir. Una copa rebosante indicaría un deseo de permanencia por parte de los anfitriones.



- 14.12. Ciertamente, el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida...**
Ciertamente implica certeza absoluta. David, y en todo caso, nosotros, debemos tener completa seguridad y certeza de que el bien (el Señor y sus acciones) y la misericordia (no darnos lo que merecemos y que es producto de su justicia perfecta) nos seguirán todos los días de nuestra vida.

Hablar del bien es hablar de lo bueno que se deriva de ese bien. Santiago hizo una afirmación maravillosa:

Santiago 1:17

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación.

- 14.13. ...y en la casa de Jehová moraré por largos días.**

Este versículo está en tiempo futuro y es la escena celestial, en donde ya no hay enemigos que se opongan a los hijos de Dios.

Después de ungir nuestra cabeza con aceite (honor al invitado) y llenar nuestra copa hasta que reboce (mostrarnos que desea que permanezcamos con Él), ahora nos asegura que dejaremos nuestra condición de invitados y pasaremos a una condición de moradores. Habituaremos con nuestro Señor por largos días.

Apocalipsis 22:3-5

Y no habrá más maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en ella, sus siervos lo servirán, verán su rostro y su nombre estará en sus frentes. Allí no habrá

más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará y reinarán por los siglos de los siglos.

15. En conclusión

Simplemente decir que Jesús es nuestro pastor no significa nada si nosotros no le hemos entregado el control de nuestra vida, si no somos Sus ovejas. Si en verdad Él es nuestro pastor, es Jesús quien nos guía, nos fortalece y nos sustenta.

No debemos buscarlo solamente cuando el enemigo o las angustias y problemas asechan. No podemos vivir nuestra vida sin la guía y cuidado del Buen Pastor. Debemos vivir permanentemente con Él, debemos vivir en Él. La pregunta que procede es ¿Le pertenecemos a Jesús o no le pertenecemos? ¿somos de Su rebaño o no lo somos?

Sólo aquellos que viven bajo la guía del Buen Pastor saben que nada les falta. Hablamos de cosas materiales y espirituales, de la paz, del amor, de la fe, que el Buen Pastor da a sus ovejas con sólo Su presencia. Él se deleita en su rebaño y no hay mayor satisfacción para un pastor que proveer para su rebaño todo lo necesario. Él más que nadie quiere ver a sus ovejas crecer saludables y seguras.

Él nos invita a su casa, sirve la mesa aun en tiempos difíciles y nos protege como buen anfitrión. Nos da una copa rebosante y nos invita a permanecer bajo su tutela. Sus atributos de bondad y misericordia nos seguirán y pasaremos de ser sus invitados de honor a ser moradores permanentes con Él. Él es Jesús, nuestro Pastor y nuestro Anfitrión. Nosotros somos sus ovejas, sus invitados y finalmente Su familia. ¡Alabado sea el Señor por siempre!